**Centro Educativo Jean Piaget**

**Oscars, ¿premiando arte o política?**

**Pablo López López Santibáñez**

**Taller de Metodología de Investigación**

**Profesora Adriana Felisa Chávez de la Peña**

**5° Preparatoria**

**Grupo 5020**

**24/04/2020**

**Resumen**

En los últimos años se ha observado un desbalance entre las películas ganadoras del premio a Mejor Película en los Premios Oscar de la Academia y las críticas y expectativas de la audiencia, así como un patrón de estilo y temática en las películas que reciben el mayor galardón. En el presente trabajo se buscó encontrar una correlación entre la corrección política y la premiación de estos filmes. Para esto, se realizó una investigación respecto al concepto de corrección política y los premios Oscar, comparando entonces ciertas películas ganadoras con los otros filmes nominados y las críticas de éstas.

**Índice**

[Introducción 3](#_Toc38620734)

[Marco Teórico 5](#_Toc38620735)

[El fenómeno de la corrección política 5](#_Toc38620736)

[Los Oscars y la Academia 9](#_Toc38620737)

[Discusión 11](#_Toc38620738)

[Conclusión 16](#_Toc38620739)

[Bibliografía 18](#_Toc38620740)

# Introducción

Los Premios Oscar son, para muchos, la fecha anual en la que aquellos cinéfilos “snob” usen sus redes sociales para hablar de sus películas favoritas y emocionarse porque éstas son nominadas. Incluso algunos que durante el resto del año no muestran un interés por un cine más artístico comienzan a seguir las nominaciones. Sean cinéfilos o espectadores más casuales, se juntan una noche de domingo de febrero o marzo, dependiendo del año, a ver el galardón más importante del cine.

No importa el año, al día siguiente parece que nadie está satisfecho con el gran ganador de la noche, aquella película que se lleve a casa el mayor premio, la Mejor Película. Sea Green Book, una película problemática supuestamente anti-racismo ganado sobre una película que verdaderamente confronta el racismo estadounidense en 2019 o Moonlight robando la estatuilla a La La Land sobre el mismo escenario, pareciera que año con año la película ganadora es la menos esperada y en algunos otros la menos aclamada. Y si se pone atención, se podrá observar un patrón en recientes años, con ganadores como Green Book, Spotlight, Moonlight, The Shape of Water, 12 Years A Slave y Crash.

Algunos de estos ejemplos son buenas películas, incluso excelentes en ciertos casos. Pero es cierto que estas compitieron con algunas películas que habían sido aún más aclamadas tanto por críticos como audiencias. ¿Si otras eran aún más aclamadas, por qué no recibieron el premio o en casos extremos, ni siquiera fueron nominadas?

Sobre todo, se puede encontrar una semejanza entre muchos ganadores e incluso nominados para el gran premio: hablan sobre el racismo, el abuso, la corrupción y problemas de la actualidad. Pero muchas de estas películas nunca confrontan el problema de la mejor manera, y la mayoría de las veces no son de una calidad merecedora para ganar sobre estas películas. Pero, aun así, son elegidas como ganadoras.

Esta investigación partió de la sospecha de que la victoria de estas películas no se basa en su calidad artística, sino en la búsqueda de mantenerse políticamente correcto. El objetivo principal fue, mediante la investigación, encontrar esta relación entre los ganadores y la corrección política. Así mismo, de manera específica, se presentaron casos particulares en los que lo políticamente correcto se sobrepuso a la calidad artística de las películas.

Las preguntas que desencadenaron el objetivo de la presente investigación fueron: ¿De qué manera se puede aplicar la práctica de lo políticamente correcto en la decisión de entregar el premio a una película u otra? ¿Qué problemas presenta esta situación de la infección de lo políticamente correcto en los Oscars para la sociedad?

Para encontrar estas respuestas se debe entender qué se define como políticamente correcto y la manera en que se decide el ganador de Mejor Película. Así mismo, para comprobar la existencia de la corrección política en casos específicos de ganadores, se compararon críticas de las películas. Como la investigación es mayormente documental, fue viable, pues involucró la recolección y el análisis de información. A su vez, el trabajo se mantuvo dentro de los límites de la ética aunque quizás no de lo políticamente correcto.

La investigación, con base en los resultados de ésta, tiene cierta importancia y urgencia. Si los votantes de los Oscars se dejan influenciar por lo políticamente correcto, lo que se está haciendo es tapar los problemas que verdaderamente necesitan solución, porque, premiar lo que sigue lo inofensivo y la corrección política no significa que estos problemas de racismo se hayan arreglado. Además, meter la política a la hora de elegir calidad artística no permite que lo verdaderamente merecedor de los aplausos y de la celebración sea reconocido.

# Marco Teórico

## El fenómeno de la corrección política

La corrección política es un término cuyo significado se ha modificado ligeramente con el tiempo, siempre influido por el contexto histórico e ideológico. Como su nombre lo indica, está vinculado con ideales políticos, principalmente siendo un asunto de derecha e izquierda.

Según el artículo del concepto en Enciclopedia Britannica (Roper, 2019), hoy en día se usa para referirse al lenguaje que parece ser usado para presentar la menor ofensa, especialmente al describir a grupos identificados por factores como raza cultura u orientación sexual. Roper también menciona que se llega a usar para ridiculizar la idea de que la modificación del lenguaje podría cambiar las creencias y percepción de la sociedad.

Sobre la misma línea, Benjamín Hill, en El País, (Hill, 2018) define a la corrección política como:

[…], la corrección política se refiere por regla general a un conjunto de políticas, comportamientos, discursos y códigos de comunicación en las artes y en el habla oral o escrita, que están alineados con una intención de prevenir la discriminación racial, de discapacidad física, de género, de orientación sexual y de posición socioeconómica.

Esta segunda definición menciona un aspecto importante para la búsqueda de la corrección política en la entrega de Premios Oscar. La corrección política no se trata únicamente de la modificación del lenguaje, sino también del apego a ciertos ideales, ya sean políticos o sociales. Esta noción de la corrección política se asocia con los inicios del concepto mismo.

Se considera que el término “corrección política” aparece por primera vez en el vocabulario Marxista-Leninista después de la victoria bolchevique en la Revolución Rusa en 1917. Se usaba para describir apego a ideales, principios y políticas comunistas de la Unión Soviética. (Roper, 2019). Así mismo, el partido nazi usó el término para definir conductas que se adherían a ideales políticos. (Hill, 2018)

Durante el radicalismo estadounidense en la década de los sesenta, la corrección política desarrolló una nueva connotación, una que hasta el día de hoy aun carga: la idea de que la sociedad occidental ha sido dominada por muchos siglos por “la estructura de poder en hombres blancos” ("the white male power structure") o el predominio de ideales masculinos o patriarcales ("patriarchal hegemony"). Con estos significados, la corrección política señala que el hombre blanco (al cual más tarde se le incluyó su heterosexualidad) es el único que no ha sufrido de marginalización y represión y al que no se le ha negado la celebración de su diferencia. (Bernstein, 1990)

Durante los años setenta, con el surgimiento de la izquierda estadounidense, el término se usó como una auto-crítica de sátira en el partido liberal. (s.n, última vez editado en 2019) Durante las décadas de los setentas y ochentas, la Nueva Izquierda, feministas y progresistas usaron el término “políticamente correcto” de manera irónica, como un escudo contra su propia ortodoxia en sus intentos de cambios sociales. (Shultz, 1993)

Ruth Perry, una profesora en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, definió esta connotación irónica como una frase que se le dice a otro izquierdista cuando se cree que está siendo hipócrita, siempre señalando el posible dogmatismo del movimiento. (Weigel, 2016)

Durante la década de los noventa, en Estados Unidos, el término fue apropiado para criticar y, hasta cierto punto, ridiculizar la agenda liberal e izquierdista y fue usado para oponerse al ascenso del movimiento liberal en métodos de enseñanza universitaria. Simultáneamente, el concepto fue usado por comediantes para ridiculizar el lenguaje problemático de la política. (Roper, 2019).

Actualmente, en contextos políticos, el concepto se usa tanto por la derecha y la izquierda. El lado liberal lo usa para señalar que la derecha carece de corrección política (aunque, por su pasado de sátira, muchas veces el término en sí no es nombrado por el partido), además de descalificar el mal envejecimiento de actitudes, valores y el mismo lenguaje. Los conservadores lo usan irónicamente para criticar la supuesta desaparición de la libertad de expresión, esto derivado de recientes intentos de cambiar, eliminar y censurar el lenguaje y el arte para evitar exclusión. (Roper, 2019)

El actual presidente de Estados Unidos incluso llegó a decir que “la corrección política está matando a nuestro país”. De manera más explícita, el fiscal general Jeff Sessions dijo sobre la influencia de la corrección política en la educación: “Con ‘advertencias’ (trigger warnings) sobre ‘micro agresiones’, closets para llorar (cry closets), ‘espacios seguros’, exámenes opcionales, cabras de terapia e inflación por grado, demasiadas escuelas están sobreprotegiendo a los jóvenes e impidiendo que se reflexione sobre sus propias creencias” (Roth, 2019)

La corrección política surge del deseo de reducir la marginalización de otras identidades, haciendo cambios en la manera en la que uno se expresa. La base del hipotético funcionamiento de la alteración del lenguaje se encuentra fundada en la Hipótesis Sapir-Whorf o Relatividad Lingüística. (Roper, 2019) Esta teoría propone que el lenguaje específico que uno usa influye en la percepción que se tiene de la realidad. (Lucy, 2001)

Es necesario señalar los errores que el concepto actual de corrección política (“lenguaje que parece ser usado para presentar la menor ofensa, especialmente al describir a grupos identificados por factores como raza cultura u orientación sexual”) para encontrar su influencia negativa en los Premios de la Academia.

El primer problema que se encuentra en la corrección política es la posible falsedad de su verdadera aceptación, es decir, el lenguaje puede cambiar, pero la actitud personal y por ende de una sociedad completa no va a cambiar.

“Si se dice que algo es *técnicamente* correcto, se sugiere que es incorrecto – el adverbio antes de ‘correcto’ implica un ‘pero’. Sin embargo, decir que una declaración es *políticamente* correcta contiene un [subtexto] más insidioso, principalmente que el que la dice está actuando de mala fe. Tiene intenciones distintas y esconde la verdad con el fin de apoyar una agenda o manifestar superioridad moral. Decir que algo es ‘políticamente correcto’ lo desacredita dos veces. Primero, están en lo incorrecto. Segundo, saben que lo están.” (Weigel, 2016)

En la búsqueda por la corrección políticamente, principalmente en en el arte, se ignoran otros aspectos, especialmente el estético. Así lo señala Marco Roth, coautor del revista *N+1*: “Llegó un momento en el que, si no hacías una crítica ideológica sobre un texto, no valía. Los valores estéticos quedaron relegados y quisimos reivindicarlos” (Aguilar, 2016)

Así mismo, existe un extremo a la búsqueda de corrección política: el intento de cambiar maneras de llamar a otros porque suena “negativo”, aunque con el tiempo, la sociedad fue aceptando algunos de los nuevos conceptos como eufemismos. Jules Ralph Feiffer, en un artículo de 1965, presenta algunos ejemplos en los que ciertos cambios al lenguaje fueron considerados innecesarios e intentos “torpes” de corrección.

“Vertically challenged (short) - Differently sized (fat) - Physically challenged (disabled) - Economically exploited (poor) - Involuntarily leisured (unemployed) – Domestic operative (housewife) - Significant other (wife, husband, lover or sexual partner)”

## Los Oscars y la Academia

Finalmente, es debido mencionar a los premios Oscar. Gracias a la investigación de Ian Pardoe (2005), en la que, partiendo de la pregunta de la predictibilidad, basada únicamente en algunas Entregas de Premios entre 1938 y 2004, se comprueba que la corrección política no ha influido en los votantes de la Academia durante toda su existencia en categorías como Actuación, Dirección, Cinematografía y otras más técnicas sino que los premios se entregan por factores como edad del nominado, nominaciones pasadas y victorias en otras entregas como los Globos de Oro.

El premio más importante, tanto para la ceremonia en sí como el presente análisis es aquel que premia a la “Mejor Película”. En esta categoría es donde recientemente se puede encontrar influencia de la política en la elección del ganador. Es un cambio que ha aparecido con el tiempo y esta influencia política en los premios y se puede comprobar gracias al simultáneo fenómeno de “oscar-baiting”.

Los Premios Oscars son entregados de acuerdo al número de votantes que elijan a cada nominado. Este sistema es igual para la mayoría de los galardones de cine en el mundo. A diferencia de otras entregas de premios, como los Globos de Oro, dónde los votantes son mayormente la prensa y críticos, los votantes en los Oscars, integrantes de la Academia, son personas de la industria, no verdaderos conocedores del cine. Para ingresar a la Academia se debe a) haber recibido un premio Oscar o b) ser patrocinado por un integrante. (Ellis, 2016)

La Academia está a su vez, compuesta en su mayoría (casi 94%) de personas blancas y casi tres cuartos de hombres (77%). Integrantes negros constituyen apenas 2% y latinos menos del 2%. (Horn, Sperling & Smith, 2012) Aunque se hablará más sobre este punto en particular en la discusión, la búsqueda de corrección política en la Academia se podría deber al intento de quitar la “culpa” de la concentración blanca y de hombres en ésta.

“Oscar-baiting” se trata de un fenómeno reciente, con más fuerza en el siglo XXI, en el que productores buscan hacer películas que sigan una serie de “criterios”, además de ser estrenadas cerca de finales de año, época en la que la mayoría de los nominados aparecen en salas de cine. Surgió lentamente con *The Deer Hunter*, película cuyos productores, al tener poca confianza en que el filme vendería bien, pero sabiendo que sería aclamada por la crítica, fue estrenada hasta después, cerca de la fecha límite que la Academia establece para ser nominado. La película se llevó 5 de los 9 premios a los que fue nominada, incluyendo mejor película. Esto presentó una técnica excelente de marketing, ya que, después de haber ganado, la taquilla sufrió un incremento en compras. Con el tiempo, coincidiendo con el ataque terrorista de septiembre de 2001, las películas nominadas, además de que dejaron de ser aquellas más taquilleras, siguieron temáticas muy parecidas, consistiendo en dramas sobre racismo, el Holocausto, biografías de personajes y en algunos casos historias sobre adicciones y conflictos históricos. (Ellis, 2016) Este aspecto se argumentará en la discusión.

Por último, antes de comenzar la discusión, Dean Keith Simonton, en un trabajo de 2004, antes del boom del oscar-bait y la corrección política en los Oscars menciona, mas con duda, las sospechas de un contexto político en los Premios, más allá de la apreciación artística. Sin embargo, sí lo cuestiona: “¿Son los Oscars sólo indicadores sin valor de creatividad y logros cinemáticos? ¿Representan únicamente opiniones contaminades políticamente de una uniforme afiliación de la Academia?

# Discusión

Para comenzar la discusión, cabe citar una hipótesis planteada por el canal cinéfilo de Youtube, “Wisecrack” (2020):

“Cuando uno ve la historia de aquellos filmes que verdaderamente han vuelto al medio lo que es hoy, no se encuentra una filmografía de películas ganadoras del Oscar, sino una lista de películas demasiado atrevidas para complacer [a los estándares de los Oscars]”

Ya que se encuentra una relación entre el “oscar-bait” y la corrección política, es justificado analizar aquellas películas ganadoras que recibieron el galardón en las últimas décadas.

Como se mencionó anteriormente, los ganadores de las últimas dos décadas han sido, al mismo tiempo, los filmes menos taquilleros entre los otros nominados. Aunque esto no se puede explicar con exactitud, se puede atribuir a la noción de que el cine “comercial” y taquillero no tiene mérito artístico. Esta concepción del cine se ve en las escasas nominaciones para películas de horror y acción, aun cuando algunas películas de estos géneros se consideran de las más importantes del cine (*El Exorcista*, *El Resplandor*, *Jurassic Park*, *The Terminator*, *Star Wars*)

Si se relaciona entonces, la taquilla y el “oscar-bait”, se puede afirmar que el fenómeno de “oscar-bait” comienza a principios del siglo XXI, así coincidiendo con lo previamente dicho sobre los ataques terroristas de 2001. Las pruebas están en los ganadores de la década de los 90, dónde casos como *Titanic*, *Forrest Gump, Braveheart* y *The Silence Of The Lambs* coinciden tanto en su victoria, como en la taquilla, *Titanic* siendo la tercera película más taquillera de la historia (sin ajustar inflación) y, al mismo tiempo, siendo una de las tres películas con más nominaciones en la historia de la Academia. (Wikipedia, s.f)

El primer caso es en 2001. La ganadora de la ceremonia de este año en particular fue *A Beautiful Mind* (Brian Grazer y Ron Howard), la biografía del matemático John Forbes Nash, Jr. De acuerdo a Rotten Tomatoes, sitio certificado que recopila reseñas de críticos y periodistas y les atribuye un valor binario, buena o mala y obteniendo el porcentaje de críticas favorables, *A Beautiful Mind* fue la nominada de ese año con las críticas menos favorables, consiguiendo un 74% de críticas favorables. Las dos películas con mayor porcentaje, por otro lado son *Lord Of The Rings: Fellowship of the Ring* y *In The Bedroom*. Ambas con un porcentaje por encima del 90% y críticas favorables. Guiado por la cita inicial de la presente discusión (y por la taquilla) *Lord Of The Rings: Fellowship of the Ring* (Peter Jackson, Fran Walsh y Barrie M. Osborne) se considera la indicada para la victoria. Además de marcar un antes y después en el género de fantasía (este cambio terminaría desembocando en una de las escasas excepciones a la regla planteada en esta investigación, la tercera película de la trilogía ganando Mejor Película), dejó una marca en la historia del cine. Incluso se podría plantear un argumento por otra película de las nominadas, *Moulin Rouge!*, siendo la más extravagante de las nominadas y causando el boom de películas musicales que causó la victoria de *Chicago* un año después.

Avanzando hasta 2005, se encuentra quizás el caso más infame de la corrección política y el “oscar-bait”. Dos nominados resaltaban ese año, pero por razones distintas. *Brokeback Mountain* (Diana Ossana y James Schamus), una película comercial o *mainstream* sobre una relación homosexual, fue la más aclamada de la temporada y la esperada para ganar. La película presumía un 87% en Rotten Tomatoes. Aunque *Capote* (Caroline Baron, William Vince y Michael Ohoven) alcanzó un 90%, no coincidía con ser la más taquillera del año. Brokeback Mountain, por otro lado, recaudó $178,062,759 (dólares) en todo el mundo (Box Office Mojo, 2005), mientras que *Crash* solo recaudó $98,410,061 (dólares). (Box Office Mojo, 2005).

Además, *Crash* recibió críticas poco favorables. Lo más señalado era un guión pobre, una falta de tacto y realismo en los temas que tocaba y, al mismo tiempo, se mantiene en una posición segura respecto a la crítica que quería hacer.

“La limpieza dramática de Crash encaja a la perfección con una telenovela en un fácil accidente contemporáneo sin siquiera abordar cómo la raza juega con las ideologías que imponen un orden opresivo.” (Croce,2005)

“Crash […] es un trabajo bien construido […] pero sus atrevidas fantasías exageradas de paranoia racial y la redención humana no deben ser tomadas con seriedad.” (Bradshaw, 2005)

En la década de 2010 se encuentran más casos así. Es un fenómeno cada vez más creciente. En 2010, *Inception* (87%), *Black Swan* (85%), *The Social Network* (96%) y *Toy Story 3* (98%) perdieron ante *The King’s Speech* (95%), que, aunque con críticas favorables, fue declarada por el mismo concenso de Rotten Tomatoes como “con una excelente actuación de Colin Firth, pero predecible” (Rotten Tomatoes, 2010). *The King’s Speech* era la elección segura. No es controversial como *Black Swan*, no es “película de género” como *Inception*, no es infantil como *Toy Story 3* y es más conservadora que *The Social Network*.

Finalmente, saltando ganadores como 12 Years A Slave, que ganó sobre películas más revolucionarias como *Gravity*, *The Wolf Of Wall Street* y *Her*, y *Spotlight*, que, aunque aclamada por la crítica, solo se llevó un premio además de Mejor Película, saliendo victoriosa sobre *The Revenant*, *The Martian*, *Mad Max: Fury Road* y *Room*, está *Green Book* en 2019, el caso más reciente y más aceptado como la corrección política entrando a la ceremonia.

*Green Book* (Jim Burke, Charles B. Wessler, Brian Currie, Peter Farrelly y Nick Vallelonga) competía contra *Black Panther* (97%), *BlackKklansman* (96%), *The Favourite* (93%), *Roma* (95%), *A Star Is Born* (90%). *Green Book*, un filme sobre un chofer blanco que crea una amistad con un músico negro a través de un viaje por el sur de Estados Unidos, consiguió, por debajo de su competencia, un 78%. Parecida a *Crash* en su porcentaje y en los temas que abordaba, *Green Book* fue criticada por abordar el tema de racismo con deshonestidad, una falta de realismo y una abundancia de clichés:

“Un acercamiento entusiástico y bien intencionado, pero finalmente clicheado que es abundantemente evidente en el producto final.” (Rozsa, 2019)

“Green Book es una película simple, caricaturada e insensible que reduce un problema social perdurable y peligroso hasta una fábula calculada con un final feliz.” (Puig, 2019)

Green Book lleva al último punto por discutir: la aparente culpa blanca de la Academia. La corrección política, en un grupo grandemente conformado por hombres blancos, indicaría la búsqueda de aplaudir aquello que habla de temas considerados “importantes” y “relevantes”. Sin embargo, la espada de dos filos, al menos para los artistas, es que hay otro lado de la corrección política en este ámbito. Se elige la película que aborde temas importantes y relevantes, siempre y cuando no sean demasiado controversiales o los aborde de una manera más contemporánea, negativa o enfrentadora. *BlakKklansman* abordaba los mismos temas de racismo en Estados Unidos, pero con un ojo contempóraneo. Más que un recuerdo de un racismo “de hace mucho”, BlakKklansman es un recordatorio del racismo actual y como nunca ha desaparecido. No es algo fácil de digerir para una asociación mayoritariamente blanca. Desgraciadamente, la culpa blanca hizo que la Academia se viera más racista aún al aclamar una película con críticas mezcladas y un equipo creativo mayormente blanco, sobre películas superiores en calidad y en diversidad. Las películas ganadoras son elegidas con el propósito de ofender lo menos posible y evitar una reputación racista o discriminatoria. Al final, la diversidad y la política no deben ser premiadas en un galardón de cine, sino la calidad y la innovación.

# Conclusión

Lo planteado presenta una trayectoria cronológica del incremento de nominaciones y victorias para películas moldeadas para ganar premios Oscar. Estos moldes representan características que no retan al arte, patrones seguidos no para aportar novedad e innovación al séptimo arte, sino para atraer a todas las demografías y no confrontar el presente y aquellas historias que vale la pena ser contadas (con la honestidad necesaria).

La correlación entre las películas ganadoras y nominadas en los Oscars en las últimas décadas muestran un patrón de historias sanitizadas de problemas sociales, sin mucha repercusión emocional o artística, siempre con el objetivo de satisfacer y evitar ofender a alguna demografía, incluso cuando alguna de esas debe ser enfrentada. Esto es, finalmente, corrección política, con intenciones menos éticas y más en vistas de que las productoras consigan presitigio.

~~Como se dijo en el inicio,~~ el fenómeno de la corrección política en los Oscars, fuera de ser dañino para la creación artística, representa un problema social: al premiar historias deshonestas por encima de películas que verdaderamente, además de hacer un impacto en la industria del cine, confrontan y presentan la realidad haciendo uso de las convenciones y virtudes del medio, se cubren las historias importantes y necesarias, haciendo caso omiso de los problemas que afligen a la sociedad.

~~Green Book es el ejemplo más infame. No sólo por su calidad, sino por su competencia. 2018 fue un excelente año para el cine y muchos de los filmes nominados representan esa grandeza. El hecho de que Green Book haya salido victorioso sobre los otros muestra un sesgo en la Academia, especialmente por las reacciones del público general.~~

~~Sin embargo, hay una luz aproximándose.~~ El presente año (2020), marcó un antes y un después para los Oscars. *Parasite o Gisaengchung* (99%) es la primera película extranjera en ganar el galardón mayor, además de que salió de la ceremonia con el mayor número de estatuillas de toda la noche. No solo es su extranjerismo lo que marca un cambio, sino que se une a las excepciones a la regla presentada en esta investigación, incluso la excepción más significativa. Una sátira social que crítica a las clases altas y la desigualdad no solo de Corea del Sur, sino del mundo, se trata de un hito en el cine y, si se tiene esperanza, una señal de que el futuro del cine brilla con máximo esplendor.

# Bibliografía

Aguilar, A. (2017, March 4). Los orígenes de la corrección política. El País. Retrieved from https://elpais.com/cultura/2017/03/03/actualidad/1488560853\_734291.html

Bernstein, R. (1990, October 28). The Rising Hegemony of the Politically Correct. The New York Times. Retrieved from <https://www.nytimes.com/1990/10/28/weekinreview/ideas-trends-the-rising-hegemony-of-the-politically-correct.html?pagewanted=all>

Box Office Mojo. (n.d.). Brokeback Mountain. Retrieved from https://www.boxofficemojo.com/release/rl1833534977/

Box Office Mojo. (n.d.). Crash. Retrieved from https://www.boxofficemojo.com/release/rl1817019905/

Bradshaw, P. (2005, August 12). Crash. *The Guardian*.  
Recuperado de https://www.theguardian.com/theguardian/2005/aug/12/1

Croce, F. F. (2005, May 19). Revenge of the Nerd, Part IV: "Palindromes". Retrieved from https://www.cinepassion.org/Archives/Palindromes.html

Ellis, L. (2016, February 26). Mini - Canon: "Oscar Bait": A History [Video file]. Retrieved from https://youtu.be/nxkjLQdFmRI

Feiffer, J. R. (1965). An Ironical Passage On The Use Of Pc Language. [PDF] Retrieved from file:///C:/Users/Pc/Downloads/14\_Politically\_Correct\_Language.pdf

Garza, F. (2016, January 20). The little we know about the 6,000 Academy members who vote on the Oscars tells us a lot. Quartz [Nueva York] Retrieved from https://qz.com/about/#staff

Hill, B. (2019, October 16). Los límites de la corrección política. El Financiero. Retrieved from https://elfinanciero.com.mx/opinion/benjamin-hill/los-limites-de-la-correccion-politica

Horn, J., Sperling, N., & Smith, D. (2012, February 19). From the Archives: Unmasking Oscar: Academy voters are overwhelmingly white and male. Los Angeles Times. Retrieved from https://www.latimes.com/entertainment/la-et-unmasking-oscar-academy-project-20120219-story.html

Lucy, J. A. (2001). Sapir–Whorf Hypothesis. *I*nternational Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences (pp. 13486-13490). Retrieved from https://doi.org/10.1016/B0-08-043076-7/03042-4

Pardoe, I. (2005). Just How Predictable Are the Oscars? CHANCE, 18(4), 32-39. doi:10.1080/09332480.2005.10722753

Political Correctness. (Last edited by December 1 2019). In Wikipedia, the free encyclopedia. Retrieved December 3, 2019,

Puig, C. (2019, May 3). 「グリーンブック」オスカー受賞 論争呼んだ「友情物語」、評者はどう見る. *The Asahi Shimbum Globe*.  
Recuperado de https://www.rottentomatoes.com/m/green\_book

Roper, C. (n.d.). Political correctness. In Encyclopædia Britannica. Retrieved December 2, 2019,

Rotten Tomatoes. (s.f) [Críticas para: Green Book, A Beautiful Mind, Lord of The Rings: The Fellowship of the Ring, Brokeback Mountain, Capote, Crash, Inception, Black Swan, Social Network, The King’s Speech, Toy Story 3, BlakKklansman, Black Panther, A Star Is Born, The Favourite] Recuperadas de <https://www.rottentomatoes.com/>

Roth, M. S. (2015, October 28). Political correctness: There’s Plenty to Worry about — but not Political Correctness [Web log post]. Retrieved from <https://roth.blogs.wesleyan.edu/tag/political-correctness/>

Rozsa, M. (2019, February 25). "Green Book" robbed "Black Panther": Best Picture Oscar should have gone to the smarter film. *Salon*.

Schultz, D. L. (1993). Political Correctness Defined. In To Reclaim a Legacy of Diversity: Analyzing the "political Correctness" Debates in Higher Education [PDF] (p. 7). Retrieved from https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED364170.pdf

Simonton, D. K. (2004). Film Awards as Indicators of Cinematic Creativity and Achievement: A Quantitative Comparison of the Oscars and Six Alternatives. Creativity Research Journal, 16(2-3), 163-172. doi:10.1080/10400419.2004.9651450

Weigel, M. (2016, November 30). Political correctness: how the right invented a phantom enemy. The Guardian. Retrieved from <https://www.theguardian.com/us-news/2016/nov/30/political-correctness-how-the-right-invented-phantom-enemy-donald-trump>

Wikipedia. (n.d.). Academy Award for Best Picture. Retrieved from https://en.wikipedia.org/wiki/Academy\_Award\_for\_Best\_Picture

Wikipedia. (n.d.). List of highest-grossing films. Retrieved from <https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_highest-grossing_films>

Wisecrack (5 de febrero de 2020) “The Oscars Were a Mistake” Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=RIvKr9sUD8Q>